

CONFERENCIA

El sector hotelero

La actual estructura del sector hotelero en España, tiene sus raíces en el “boom” turístico que se produjo en el país en los años 60 y 70, circunstancia que motivó el crecimiento espectacular de muchos grupos hoteleros. Valga como ejemplo que en España existía una oferta hotelera de 150.000 camas en 1960, y que esta cifra se multiplicó casi por cuatro en diez años, alcanzando las 550.000 plazas hoteleras en 1970. En los siguientes 25 años la oferta se ha duplicado, alcanzando actualmente la capacidad hotelera de España la cifra de 1.100.000, llegando a 1.700.000 si a la oferta de hoteles se suma la de hostales, pensiones y alojamientos privados.

Según los últimos datos, facilitados por la Federación Española de Hostelería, en España existían a principios de 1997, alrededor de 5.500 hoteles y 8.300 hostales y pensiones. Se trata de una oferta conjunta muy numerosa, con una presencia mayoritaria de medianas y pequeñas empresas, muchas de ellas de tipo familiar. El sector, que concentra un billón de pesetas de volumen de negocios, obtuvo un 60% por el alquiler de habitaciones, un 20% por servicios de restauración y el resto por otros servicios.

A pesar del elevado número de hostales y pensiones, alrededor de los 8.000, son los hoteles de una a cinco estrellas los que se llevan la parte del león en cuanto a las camas ofertadas, un 80% del total. Sólo los hoteles de tres estrellas concentran el 60% de la oferta. Este sector está en alza, disminuyendo el de hostales y pensiones y manteniéndose casi invariable el sector de categoría superior.

Según la Federación de Hostelería, esta oferta está perfectamente adaptada a la demanda, deseos y expectativas de los clientes nacionales y extranjeros. Dichos clientes se definen fundamentalmente como usuarios de un establecimiento de tres estrellas, con tendencia a ir desplazándose al sector de cuatro. Los establecimientos de cinco estrellas sólo representan el dos por ciento de los usuarios de la hostelería española.

Aunque todas las comunidades autónomas españolas cuentan con una oferta hotelera suficiente y eficiente, las regiones de Andalucía, Baleares y Cataluña concentran el 60% de la oferta de todo el país. Las Baleares, con 270.000 camas, ocupa el 24% del sector a nivel nacional.

En los últimos tiempos se observa una tendencia a la desconcentración geográfica, debido a la importancia que está tomando el turismo cultural de las ciudades del interior y el turismo rural, ambos sectores en alza. Cuatro de cada diez españoles eligieron el medio rural en 1996 para disfrutar allí sus vacaciones. Esto significa que la tendencia hacia la playa se ha frenado en beneficio del interior, sobre todo de la montaña. Los extranjeros siguen dando preferencia absoluta a la costa.

Una característica de los hoteles e instalaciones turísticas españolas es la modernidad de sus edificios, ya que el 65% de ellos tiene menos de 20 años. Los esfuerzos de restauración y puesta a punto de los más antiguos es una tónica general. Hay que hacer

mención aparte de la red de Paradores, oferta exclusiva en la calidad, pero sin embargo ofertada a precios asequibles, si se hace la reserva con un calendario en la mano. Los Paradores se pueden considerar como una oferta alternativa, fuera de la oferta playera, de acuerdo con una filosofía distinta en un entorno diferente al tradicional. Los paradores constituyen la sexta cadena de alojamientos por el volumen de camas y habitaciones ofertadas.

Entre las ofertas complementarias hay una, que no por discutida tiene menos importancia, que es la de propiedad compartida o multipropiedad, consistente en permitir al cliente disfrutar de un apartamento, durante un tiempo limitado, en cualquier parte del mundo. En España hay 400.000 propietarios, de los cuales sólo el 10% son españoles.

Las instalaciones propiedad de españoles o de grupos económicos españoles, tienen una fuerte competencia extranjera, sobre todo de los países emisores de turistas. No obstante las inversiones españolas en el sector turístico de otros países superan con creces a las inversiones extranjeras en España.

En contraste con la opinión que se escucha frecuentemente, y se lee incluso en los medios de comunicación, que magnifican la importancia del turismo extranjero, el 57% de los clientes de los hoteles españoles son españoles, seguidos por los alemanes, ingleses y franceses. Los alemanes son el grupo extranjero más importante, con el 10% de los clientes y el 20% de las pernoctaciones. A los alemanes siguen los ingleses, con poca diferencia, y los terceros, los franceses, con el 5% de las pernoctaciones y el 24% de visitantes. Los franceses utilizan otros procedimientos alternativos, no frecuentando los hoteles nada más que en los viajes de desplazamiento.